



LA CELEBRACIÓN DE LA IGLESIA



PLAN GENERAL DE LA SERIE

FORMACIÓN BÁSICA PARA AGENTES DE PASTORAL	
0. Llamados por Jesús a ser discípulos y misioneros	
Primer Ciclo CONOCER Y SEGUIR A JESUCRISTO Conversión	
PRIMER CICLO	1. Iniciación a la Biblia 2. Cristo, sacramento del Padre 3. El anuncio del Reino de Dios 4. María, portadora de Jesús 5. La oración, respuesta al Padre en Jesús 6. Los sacramentos de la Iniciación Cristiana.
Segundo Ciclo IGLESIA, COMUNIDAD DE BAUTIZADOS Comunión	
SEGUNDO CICLO	7. Las comunidades apostólicas 8. El caminar histórico de la Iglesia 9. La Iglesia, misterio, comunión y misión. La Iglesia del Vaticano II 10. La Iglesia, servidora del Reino en la ciudad 11. La vida en Cristo: las bienaventuranzas 12. Sacramentos de curación y al servicio de la comunidad
Tercer Ciclo SER PERSONA HUMANA EN CRISTO Servicio-Apostolado	
TERCER CICLO	13. Vocación y misión de los laicos 14. El hombre y la mujer, imagen de Dios 15. La evangelización de las culturas de la Ciudad 16. Pastoral social 17. Pastoral de la familia 18. La celebración de la Iglesia
MANUAL DEL FACILITADOR Y caminó con ellos. Aprender a acompañar como Jesús	

Presentación	5
INTRODUCCIÓN	
Tema 1. La liturgia en la vida de la Iglesia.....	7
Tema 2. La liturgia en la historia de la salvación	13
LA CELEBRACIÓN, ACTUALIZACIÓN DEL MISTERIO PASCUAL	
Tema 3. La celebración	19
Tema 4. El simbolismo litúrgico	25
Tema 5. La Palabra de Dios en la celebración litúrgica.....	31
Tema 6. La asamblea celebrante.....	37
Tema 7. El canto y la música en la celebración.....	43
Tema 8. La plegaria eucarística.....	49
Tema 9. Gestos, lugares y objetos litúrgicos.....	55
AÑO LITÚRGICO Y FESTIVIDADES	
Tema 10. El año litúrgico.....	61
Tema 11. El domingo, día del Señor	67
Tema 12. Adviento, Navidad-Epifanía	73
Tema 13. La Cuaresma	79
Tema 14. Semana Santa y tiempo Pascual.....	85
Tema 15. Tiempo litúrgico Ordinario, fiestas y solemnidades	91
ORGANIZACIÓN LITÚRGICA	
Tema 16. La pastoral litúrgica.....	97
Tema 17. Taller: El equipo litúrgico	103
LITURGIA Y VIDA ESPIRITUAL	
Tema 18. Espiritualidad litúrgica	109
DESAFÍOS	
Tema 19. Misión y liturgia.....	115
Tema 20. Religiosidad y Piedad popular y liturgia	121
Bibliografía	127

Tema 12

Adviento, Navidad Epifanía



El Adviento es tiempo de vigilancia ante la espera de Cristo. Navidad Epifanía celebra el misterio de Dios hecho hombre, que se manifiesta al mundo para salvarlo.

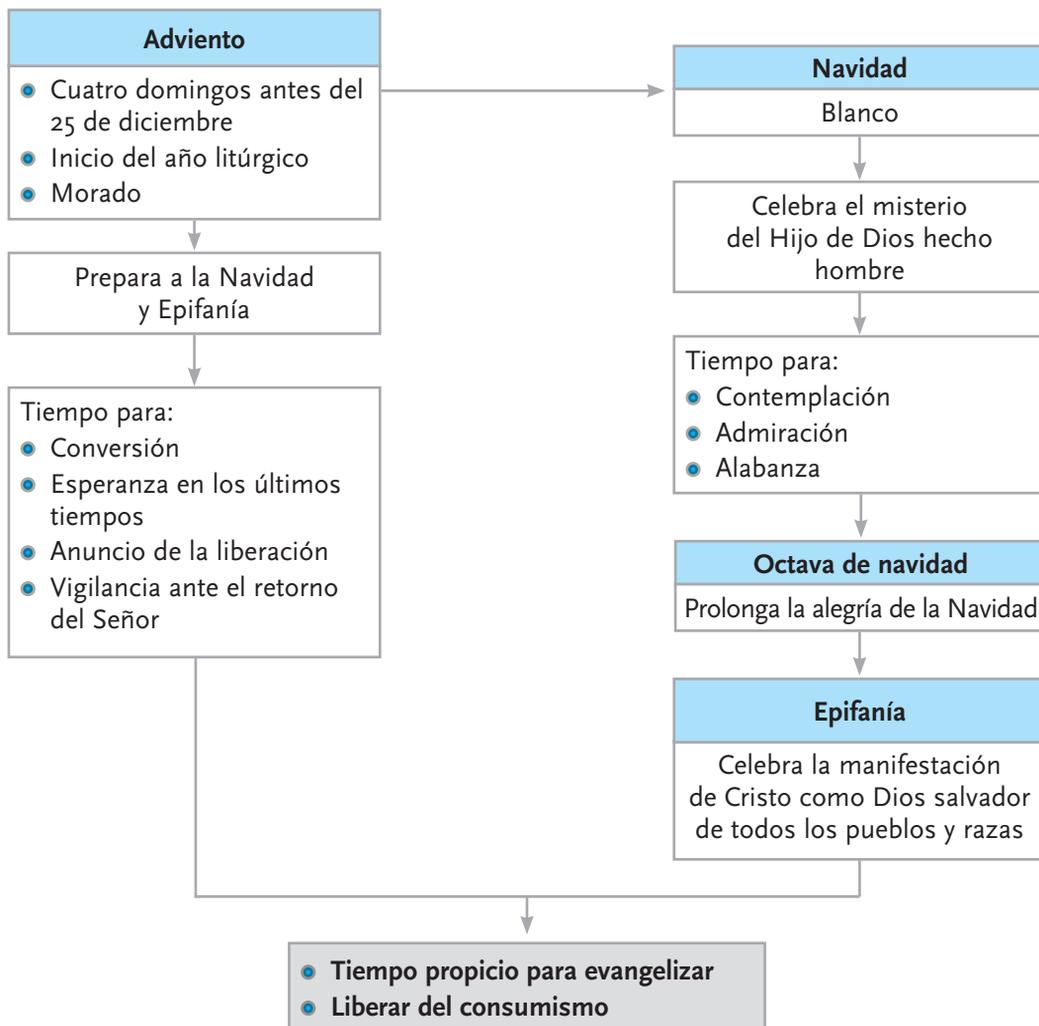
ENLACE

- En el tema anterior vimos que el domingo es el día especial de los cristianos, en él conmemoramos la Muerte y Resurrección de Cristo.
- Ahora veremos algunas de las celebraciones más importantes del año litúrgico, lo comenzaremos con el Adviento.

OBJETIVO

- Identificar las diferentes etapas del ciclo de Navidad que nos ofrece la liturgia.
- Reflexionar en la espera gozosa y la alegría por la presencia del Señor entre nosotros, características de este tiempo.

En síntesis



LA PALABRA



Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos. Un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces sintieron mucho miedo, pero el ángel les dijo: No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para ustedes y para todo el pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Y de repente se reunieron con el ángel muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios diciendo: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!

Evangelio de Lucas 2,8-14

OTROS TEXTOS: Mt 1,18-15; Lc 2,1-20; 3,10-18, Jn 1,19-28.

1. Adviento

La Iglesia Católica inicia el año litúrgico con el Adviento* que prepara a la Navidad y Epifanía.

El Adviento es un tiempo propicio para convertirse, suscitar esperanza y anunciar la liberación salvadora de Dios. Es tiempo, además, de vigilancia ante la espera del retorno de Cristo en la plenitud de su reinado.

El Adviento comprende cuatro domingos antes del 25 de diciembre. Empieza en las primeras vísperas del domingo que cae el 30 de noviembre o en el día más cercano a esta fecha y termina antes de las I vísperas de Navidad (cf. NUALC 40).

Durante el tiempo de Adviento, el color litúrgico es el morado.

■ ADVIENTO

Palabra latina “ad-ventus” que significa venida.

2. Los domingos del Adviento

La Iglesia, al celebrar el Adviento, revive la espera de la llegada del Mesías del pueblo de Israel y su propia espera de la venida de Cristo.

- **Primer domingo:** Destaca la vigilancia y la práctica de las obras de la luz en la espera de la última venida del Señor. La esperanza, actitud fundamental de la vida cristiana, es la nota dominante.

- **Segundo domingo:** En la misma sintonía de espera, introduce los avisos de Juan el Bautista: “preparen los caminos del Señor”. Su lenguaje, inspirado en Isaías y Baruc (1ª lectura del ciclo B y C), llama a la conversión y al cambio de vida; invita a salir al encuentro del Señor que viene.
- **Tercer domingo Gaudete*:** Está marcado por la alegría “porque el Señor está cerca”. “Estén siempre alegres en el Señor; les repito, estén alegres. Que todo el mundo los conozca por su bondad. El Señor está cerca” (Flp 4,4-5).
- **Cuarto domingo:** Se sitúa en los acontecimientos que preceden al nacimiento de Jesús. Es el domingo de las anunciaciones a José (ciclo A), a María (ciclo B) y a Isabel (ciclo C).

Llamado Gaudete (alégrense).

3. La celebración de la Navidad en la Iglesia

El misterio de la encarnación constituye el centro de la celebración de Navidad*. Es una fiesta que extiende los horizontes de la Pascua, porque hace solemne el proceso inicial de nuestra salvación.

La Iglesia, al celebrar el misterio de Dios hecho hombre, vive una actitud profundamente contemplativa, de gozosa admiración y alabanza, en la línea del evangelio de Juan cuando dice:

La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad (Jn 1,14).

Ante la impresionante grandeza del misterio, la comunidad cristiana, reunida para celebrar el nacimiento del Señor, estalla en jubilosa alabanza. Toda la liturgia de Navidad es un vibrante canto de júbilo porque el misterio de Dios ha sido desvelado. La contemplación del acontecimiento salvador se traduce en una explosión de gozo profundo y de acogida al Señor que quiere nacer en el corazón del ser humano, de ahí el gozoso himno del gloria, que resuena esta noche.

4. La Navidad, celebra a Dios y al ser humano

El misterio que la comunidad cristiana celebra durante la Navidad no se agota en la Encarnación y nacimiento de Jesús. En Navidad también celebramos la incorporación de todos los seres humanos a Dios. En la humanidad de Jesús están representados los hombres y mujeres de todos los tiempos. Dios se ha hecho hombre para que el hombre y la mujer participen de la vida divina.

La Navidad celebra el misterio de Dios hecho hombre y el misterio del ser humano elevado a la dignidad de hijo de Dios.

5. La liturgia de la Navidad

La Iglesia celebra la Navidad el día 25 de diciembre. Durante el tiempo de Navidad, el sacerdote y el altar visten de blanco.

La misa de la Vigilia de Navidad se celebra la noche del 24 de diciembre.

NAVIDAD

Del latín: *nativitas*, ‘nacimiento’.

En la Iglesia, la fiesta fue instituida después del s. IV.

En el día de Navidad se pueden celebrar tres misas, según la antigua tradición romana:

- En la noche del 24. Se celebra a media noche. La Iglesia honra el nacimiento del Hijo de Dios.
- En la aurora. Se celebra al despuntar la aurora, por su aparición a los pastores.
- En el día. En pleno día, con el propósito de celebrar su nacimiento.

6. La octava de Navidad

El tiempo de Navidad no se agota el 24 ó 25 de diciembre. Se alarga algunos días más, con la octava de Navidad. Son los ocho días que siguen a la Navidad, donde la Iglesia prolonga lo celebrado y añade la riqueza de otros acontecimientos o fiestas intermedias como:

- El protomártir san Esteban (26 de diciembre).
- San Juan Evangelista (27 de diciembre).
- La muerte de los inocentes (28 de diciembre).
- La Sagrada Familia (domingo después de la Navidad).
- Santa María, Madre de Dios (1 de enero).

7. La Epifanía del Señor

Después de la octava, el tiempo de Navidad se prolonga hasta el domingo de Epifanía*, entre el 6 de enero, incluso después.

En el lenguaje del Nuevo Testamento, Epifanía es la manifestación de Cristo al mundo, Dios y hombre verdadero, que viene como Señor para tomar posesión del Reino.

El centro de la Epifanía es la revelación de Jesús como Salvador a todos los seres humanos, especialmente a los pobres y sencillos. Para descubrirlo y adorarlo se nos exige ponernos en camino y llegar hasta el Señor.

La Iglesia celebra la Epifanía del Señor el 6 de enero o el primer domingo de este mes. La atención de la liturgia se centra en la adoración de los magos (reconocimiento de los pueblos y razas). La celebración ha de procurar que la asamblea se deje invadir por la fuerza de Dios que se revela y proyecta en el mundo a través de la humanidad de Jesús.

El Evangelio (cf. Mt 2,1-12) y la primera lectura (cf. Is 60,1-6) configuran el alcance de la manifestación de Dios y la universalidad del acontecimiento.

8. La Sagrada Familia y II domingo de Navidad

El I domingo dentro de la octava de Navidad se celebra la fiesta de la Sagrada Familia.

La liturgia recoge las alusiones a la vida oculta de Jesús y las virtudes de la familia cristiana. Los Evangelios presentan el acontecimiento de la presencia del Hijo de Dios en una familia humana, (cf. Mt 2,13-15.19-23. Ciclo A; Lc 2,22-40. Ciclo B y Lc 2,41-52. Ciclo C).

La oración colecta recoge el maravilloso ejemplo de la Sagrada Familia como modelo de la Iglesia y de la institución familiar.

La fiesta del Bautismo del Señor es el inicio de la misión pública de Jesús, es el eslabón entre la Navidad y el inicio del tiempo ordinario.

■ EPIFANÍA

Significa revelación, manifestación.

9. Sugerencias pastorales

Este tiempo se presta a una actividad fuertemente evangelizadora. Las posadas* y la misma celebración de Navidad han desvirtuado su sentido para convertirse en la fiesta central del consumismo. En la medida en que la Iglesia aumenta su fuerza evangelizadora, disminuirá el sentido no cristiano de estas fiestas.

Los grandes personajes del Adviento y la Navidad constituyen un testimonio fuerte para la evangelización. Las figuras marianas, celebradas en este tiempo: Inmaculada (8 de diciembre), Guadalupe (12 de diciembre), Madre de Dios (1 de enero), proporcionan un modelo, pues nadie como María esperó al Salvador, nadie como ella se preparó mejor a su venida.

POSADAS

Nueve días de reflexión bíblica para preparar la fiesta de Navidad.

ACTIVIDADES INDIVIDUALES

- ¿Cómo vives el Adviento y la Navidad?
- ¿Qué actividades especiales puedes realizar en familia o en comunidad para estar en sintonía con la Iglesia?

ACTIVIDADES GRUPALES

- Compartan:
 - ¿Cómo viven el Adviento y la Navidad la mayor parte de los cristianos?
 - ¿Realmente es una fiesta que celebra al Dios hecho hombre o al “dios consumo”?
 - ¿Qué podemos hacer los cristianos para devolver el sentido de estas fiestas?

EVALUACIÓN

- ¿Qué actitudes caracterizarán mi vivencia personal y comunitaria en este tiempo litúrgico, Adviento-Navidad?

PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- J. LÓPEZ MARTÍN, *La Liturgia de la Iglesia, Sapientia Fidei*, Serie de Manuales de Teología.
- J. M. BERNAL, Voz “Navidad” en C. FLORISTÁN (dir), *Nuevo Diccionario de Pastoral*, San Pablo, Madrid 2002, 958-962.
- C. FLORISTÁN, Voz “Año litúrgico” en C. FLORISTÁN (dir), *Nuevo Diccionario de Pastoral*, San Pablo, Madrid 2002, 32-36.



Nuestra vocación de discípulos misioneros renueva su fuerza en el encuentro con Cristo, en la celebración litúrgica de la Iglesia. Es el momento en que el discípulo vive la experiencia de comunidad, reconoce al Señor como su fuerza, es el lugar sagrado donde el espíritu enciende el corazón de apóstol y le hace estar dispuesto a ser enviado a anunciar con audacia, lo escuchado y vivido (cf. DA 251).

Como experiencia personal y comunitaria:

- Es cumbre y fuente de la vida en Cristo para testimoniarla en el mundo.
- Da la experiencia de ser Pueblo de Dios en camino hacia el Padre y cuerpo de Cristo, comunión para servir a la misión de evangelizar a toda la humanidad.
- Es presencia que fortalece la identidad a la Iglesia de Jesús; y, conciencia de ser corresponsables de la vida y misión de la Iglesia.